

Madrid 24 Julio 1947

Querido Carlos:

Acabo de recibir su carta del 17, chocándome mucho el retraso en llegar a mis manos. Ella ha debido cruzarse con la que le escribí hace unos días, aprovechando la marcha de mis Jefes y la consiguiente relativa libertad.

Hoy lo hago muy corto, para contestar a lo que en esa carta me pide y que quise poner en práctica enseguida. En el Consulado americano no tengo ningún conocimiento, ni tampoco en la Embajada, después de la marcha de nuestro buen amigo Sr. Van Horne. Quedaba el Inglés donde he ido esta mañana par hacer algún sondeo en el asunto de Vd. La persona que yo allí conocía (mejor dicho en la Embajada) no está en Madrid, pues ahora las Embajadas preparan o están ya de jornada en San Sebastian, donde se traslada durante el verano toda la actividad de la que fué Corte de las Españas. No lo pude ver por tanto y la persona que le sustituía, no fué muy agradable en el asunto que le conté, como cosa mía, diciéndome, en resumen, que ellos no podían aconsejar a un súbdito extranjero la conducta que debía seguir en el caso de Vd.

Siento mucho no poderle dar mejores noticias, pero creo que ellos realmente, nada pueden decir ni aconsejar en una cuestión privativa de España y su gobierno y un súbdito extranjero. Insisto en lo que le decía en mi anterior. Consulte Vd. con su abogado a ver qué se le ocurre a él para salir del paso. Desde luego la cosa es puramente de orden interior de España, y nada pueden decir los extranjeros.

Preparo mi veraneo para el día 5 que me voy D.m. a una aldea cerca de Lequeitio, donde veranea la tribu de Fernando II. En mi casa de Princesa 14 la vida es insoportable entre el calor y los porrazos que dan los obreros para arreglar, modificar, derribar, reconstruir etc. etc. las nuevas viviendas del Duque y de su hija y futuro marido. Un infierno inaguatable, que nos volvería locos.

Ya le escribiré desde allí y en tanto le envía un fuerte abrazo su buen amigo.

A handwritten signature in dark ink, appearing to be 'J. C. ...', written in a cursive style with a long horizontal flourish at the bottom.